



Subsidio para
la Celebración de los 500 años
de la Llegada de la Santa Cruz
a Nuestra Tierra de la "Vera Cruz"

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
ORACIÓN A LA SANTA CRUZ	5
ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS NIÑOS	7
ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS JÓVENES	11
ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LAS FAMILIAS	16
HORA SANTA	21
SANTO ROSARIO	24
VÍA CRUCIS	31

INTRODUCCIÓN

En el descubrimiento de un nuevo mundo se encontraron dos civilizaciones muy diferentes, la originaria y la europea (española), cada una con su acervo cultural, dos culturas guerreras pero también muy religiosas.

Cabe señalar que se llegó a la conquista con la ayuda de los pueblos vecinos enemigos de los aztecas.

Los misioneros ciertamente encontraron problemas uno de ellos es el idioma y otro, la actitud de los españoles. Dificultades que tuvieron que enfrentar, sintiendo la necesidad de aprender el idioma.

Al rey español se le concedió el patronato: que es una concesión del Papa al rey de nombrar a los obispos y párrocos y la distribución eclesiástica.

Según las órdenes religiosas tuvieron que utilizar métodos evangelizadores, unos más masivos y otros más exigentes; lo cual les hizo comprender que la evangelización tendría que ser con la niñez. Por lo tanto, los misioneros se preocupan en iniciar escuelas de oficios y de arte hasta llegar a la Universidad Pontificia de México. Así fue a grandes rasgos la época virreinal.

En la época de la Independencia la Iglesia quedó desolada de obispos; hasta que en 1835, el Papa Gregorio XVI nombró a seis obispos titulares para México.

En el inicio de la época independiente, el gobierno quería el patronato pero no se le concedió; y en tiempo de la Reforma vino la separación de la Iglesia y el Estado, teniendo unas leyes adversas.

En tiempos de Porfirio Díaz hubo un tiempo de tranquilidad, pero las leyes no fueron derogadas y en tiempos de Venustiano Carranza de nuevo se acrecienta el laicismo. De 1926 a 1929 viene la guerra cristera, que al finalizar trajo una relación más pacífica.

La Diócesis de Veracruz fue erigida en marzo de 1863, con sede en la capital Jalapa, y el 14 de septiembre de 1951, se ejecuta la bula donde la Diócesis de Veracruz, es elevada a Arquidiócesis de Jalapa siendo el primer Arzobispo Don Manuel Pío López Estrada y con la bula "Popolorum Bono" se erige la Diócesis de Veracruz, 09 de junio de 1962 y toma posesión el primer obispo Don José Guadalupe Padilla Lozano, el 19 de marzo de 1963 con sede en el Puerto de Veracruz. Para formar la Diócesis de Veracruz se desmembraba una parte de la Arquidiócesis de Jalapa y una parte de la Diócesis de san Andrés Tuxtla.

El primer obispo fue Don José Guadalupe Padilla Lozano, el segundo Don Luis Gabriel Cuara Méndez, el tercero Don Luis Felipe Gallardo Martín del Campo SDB y el cuarto obispo Don Carlos Briseño Arch, OAR que es el actual obispo de la Diócesis de Veracruz.

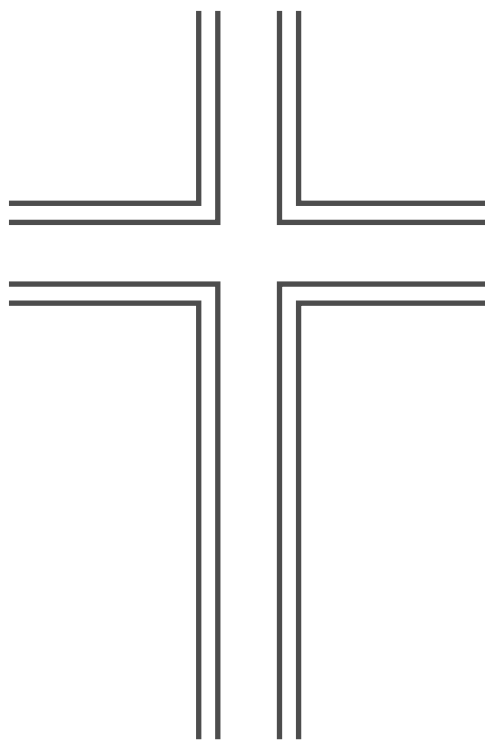
Este subsidio que contiene diferentes esquemas de oración, se ha elaborado como un apoyo para celebrar como diócesis los 500 años de la llegada de la Cruz a nuestras tierras y quiere ser un modo de agradecer a Dios por visitar estas tierras mexicanas a través del evangelio que inició con la llegada de la Cruz.

Para que este material pueda ser usado, se encontrará disponible en la página de la diócesis: diocesisdeveracruz.mx

+ Mons. Carlos Briseño Arch, OAR



Subsidio para
la Celebración de los 500 años
de la Llegada de la Santa Cruz
a Nuestra Tierra de la “Vera Cruz”





ORACIÓN A LA SANTA CRUZ

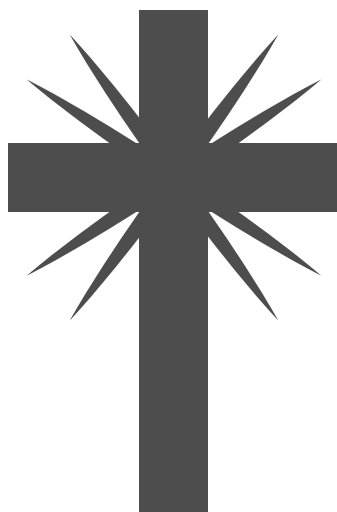
Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.





ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS NIÑOS
CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS
DE LA LLEGADA DE LA CRUZ A
NUESTRAS TIERRAS





ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS NIÑOS CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS DE LA LLEGADA DE LA CRUZ A NUESTRAS TIERRAS

Para la oración: De preferencia colocar una cruz o un crucifijo para el momento de la oración.

MONICIÓN:

Los invito a guardar silencio y a ponernos en la presencia del Señor. Recordemos que Jesús dice en el Evangelio, “dejen que los niños se acerquen a mí”, hoy Jesús quiere estar con ustedes, él es nuestro mejor amigo, aprovechemos estos momentos para estar con Él. Cierren sus ojos y piensen unos instantes que nos ha amado tanto que quiso morir por nosotros en la Cruz.

CANTO:

LECTURA BÍBLICA

De la carta de san Pablo a los Gálatas

6,14

Más lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo es para mí un crucificado y yo un crucificado para el mundo.

REFLEXIÓN:

Hoy en día tenemos entre nosotros amigos que dan a conocer con mucho orgullo lo que tienen; como casas, automóviles, ropa, celular, iPad y hasta hay algunos que viajan a otras partes; pero todo eso es pasajero y se acaba. ¿Qué es lo que te produce felicidad? ¿Te sientes satisfecho de lo que crees y de lo que has aprendido en el catecismo? ¿Qué significa para ti la Cruz de Jesús? ¿Sabes que nos otorga?

Anécdota:

En un pueblo había una pobre mujer con su hijo que eran muy pobres y una noche llegaron a quedarse sin nada que comer, la mujer elevó una oración al cielo pidiendo a Dios ayuda para ella y para su hijo y en ese momento de la oración tan especial observó el cielo y vio una cruz con un corazón en el centro de los brazos de la cruz. La mujer estaba dando gracias a Dios, cuando de repente se presentó un matrimonio que le llevaba una despensa que contenía pan, huevos, aceite, leche y otros productos; estos matrimonios venían de la parroquia del pueblo y organizaban la entrega de despensas a las personas más pobres y solamente le dijeron: -Dios nos envió a entregarte esto, nunca pierdas la fe en el amor que nos da Jesucristo desde la cruz.

PRECES:

Con la confianza puesta en Jesucristo que murió por nosotros en la cruz, digámosle con confianza: Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor.

1.- Pidamos por todos los niños y niñas que estamos ahora aquí, para que nunca nos separemos del Señor. **Roguemos al Señor.**



2.- Por los que no conocen a Jesús, para que descubran que el Señor les quiere mucho.
Roguemos al Señor.

3.- Por nuestros padres, que nos han ayudado a conocer a Dios, para que vivan de tal modo que un día puedan ir al Cielo.

Roguemos al Señor.

4.- Por los niños que, después de haber conocido a Jesús se han alejado de Él, para que regresen y lo sigan.

Roguemos al Señor.

Señor Jesús tu eres nuestro amigo escucha nuestra oración por todos los niños de nuestro estado de Veracruz cuídanos, protégenos de todo mal, ayuda a nuestros padres a cumplir su misión de educadores en la fe y permítenos perseverar día a día en tu conocimiento y en tu amor. (Si hay tiempo suficiente puede rezarse un Padrenuestro, Ave María y Gloria al Padre).

ORACIÓN A LA SANTA CRUZ:

Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.



Cantos:

“Cuando yo sentí el amor de Dios”

Cuando yo sentí, el amor de Dios,
que me demostró allá en la cruz.
Cuando yo sentí en mi corazón,
que en la cruz por mí murió.

Coro

*Tan grande amor es el Señor,
que no puedo comprender,
que me amara a mí siendo lo que
soy.*

*Es imposible de entender la gran-
deza de su amor.
Gracias Señor (3) por tu amor.*

Por esta causa doblo mis rodillas,
ante el Padre de Jesús.
El que te quiere revelar a ti,
su justicia allá en la cruz.

“Nadie te ama como yo”

Cuanto he esperado este momento,
cuanto he esperado que estuvieras así;
cuanto he esperado que me hablaras,
cuanto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien lo que has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

*Pues nadie te ama como yo, (2)
mira la cruz esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como yo.*

*Pues nadie te ama como yo, (2)
mira la cruz fue por ti, fue porque te amo,
nadie te ama como yo.*

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hablas,
yo sé bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido;
aun a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.



ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS JÓVENES
CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS
DE LA LLEGADA DE LA CRUZ A
NUESTRAS TIERRAS





ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LOS JÓVENES CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS DE LA LLEGADA DE LA CRUZ A NUESTRAS TIERRAS

Para la oración: De preferencia colocar una cruz o un crucifijo para el momento de la oración.

MONICIÓN:

Queridos jóvenes, Jesús nos convoca, acerquémonos con confianza y démosle gracias por la vida, por nuestra juventud y nuestra familia. Entreguemos a Jesús nuestras inquietudes, sueños y proyectos de jóvenes.

Contemplando de rodillas la Cruz, recordemos el amor que Jesús nos ha tenido al morir por nosotros. Descubramos en el signo de la Cruz el amor de Jesús y pidámosle que nos ilumine y nos de la fortaleza para saber llevar nuestra cruz de cada día.

CANTO:

LECTURA BÍBLICA

Del santo Evangelio según san Mateo

16, 24-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Palabra del Señor.

REFLEXIÓN:

El Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud en Copacabana 2013 invita a los jóvenes al finalizar el Vía Crucis a dejar todo a los pies de la Cruz.

“Queridos hermanos, nadie puede tocar la Cruz de Jesús sin dejar en ella algo de sí mismo y sin llevar consigo algo de la cruz de Jesús a la propia vida”, afirmó el santo padre. Y lanzó tres preguntas para la reflexión “¿Qué han dejado ustedes en la Cruz, queridos jóvenes?”, “¿qué ha dejado la Cruz en cada uno de ustedes?”, “¿qué nos enseña para nuestra vida esta Cruz?”

El papa Francisco recordó que Jesús con su Cruz “recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos” y además “se une al silencio de las víctimas de la violencia, que ya no pueden gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos” también “se une a las familias que se encuentran en dificultad, y que lloran la trágica pérdida de sus hijos”. Así mismo recordó que “con la Cruz Jesús se une a todas las personas que sufren hambre, en un mundo que, por otro lado, se permite el lujo de tirar cada día toneladas de alimentos”. También hizo referencia a que Jesús está junto a madres y padres que sufren a sus hijos víctimas de paraísos artificiales, como la droga; a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; a jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, “por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio”.



Y alentó a los presentes recordando que “Él acoge todo con los brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: ¡Ánimo! No la llevas tú solo. Yo la llevo contigo y yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida”.

Haciendo referencia a la segunda de las preguntas que lanzó al inicio del discurso, el papa señaló que la Cruz “deja un bien que nadie más nos puede dar: la certeza del amor fiel de Dios por nosotros”. A continuación, invitó a los jóvenes a fiarse de Cristo “porque Él nunca defrauda a nadie. Sólo en Cristo muerto y resucitado encontramos la salvación y redención”.

Finalmente afirmó que la “Cruz invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto”. Y nuevamente invitó a los peregrinos a hacerse una pregunta: “Tú, ¿cómo quién quieres ser? Quieres ser como Pilato, que no tiene la valentía de ir a contracorriente, para salvar la vida de Jesús, ¿y se lava las manos?” o “como el Cireneo, que ayuda a Jesús a llevar aquel madero pesado, como María y las otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor, con ternura”.

Por eso, exhortó a los jóvenes a llevar alegrías, sufrimientos y fracasos a la Cruz de Cristo, donde “encontraremos un Corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese mismo amor”.

PRECES:

Con la confianza puesta en Jesucristo que murió por nosotros en la cruz, digámosle con confianza: Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor.

1.- Por todos los jóvenes, para que su pasión, su grandeza, sus ideales, los pongan al servicio de una sociedad más justa, más humana y más fraterna, según los criterios de Dios. **Roguemos al Señor.**

2.- Por nuestros jóvenes, para que no se dejen llevar por lo más fácil y cómodo, sino que iluminados por la entrega de Cristo, den su vida por Dios y por los hermanos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los jóvenes que están en búsqueda de aquello que pueda orientar sus vidas y darle sentido, para que encuentren “estrellas de esperanza” en su camino que les haga descubrir el gozo de la fe. **Roguemos al Señor.**

4.- Por aquellos jóvenes que viven en familias divididas, en ambientes de riesgo o en situaciones difíciles, para que, en esos sufrimientos, la luz que proviene de la cruz de Cristo les haga madurar y desde ahí puedan ser luz para otros. **Roguemos al Señor.**

5.- Por los jóvenes de nuestra diócesis, para que descubran su vocación de ser sal y luz del mundo y vivan una vida evangélica en sus ambientes de estudio, trabajo, ocio y amistades. **Roguemos al Señor.**



6.- Para que muchos jóvenes respondan generosamente a la llamada del Señor a ser sacerdotes, religiosos, misioneros, laicos comprometidos, matrimonios cristianos y desplieguen así todo su potencial. **Roguemos al Señor.**

7.- Para que todos los jóvenes, descubriendo el ser discípulos y misioneros, estén dispuestos a entregar su vida al servicio de Dios y de los hermanos. **Roguemos al Señor.**

Señor Jesús que quisiste morir en la cruz para salvarnos, concede a todos los jóvenes que con valentía confiesen su fe, reconozcan tu camino y sigan tus pasos, para que como el discípulo amado al contemplarte al pie de tu Cruz puedan experimentar el gozo de tu cercanía y amistad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

(Si hay tiempo suficiente puede rezarse un Padrenuestro, Ave María y Gloria al Padre)

ORACIÓN A LA SANTA CRUZ:

Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.



CANTOS:

“Cuando yo sentí el amor de Dios”

Cuando yo sentí, el amor de Dios,
que me demostró allá en la cruz.
Cuando yo sentí en mi corazón,
que en la cruz por mí murió.

Por esta causa doblo mis rodillas,
ante el Padre de Jesús.
El que te quiere revelar a ti,
su justicia allá en la cruz.

Coro:

**Tan grande amor es el Señor,
que no puedo comprender,
que me amara a mí siendo lo que soy.
Es imposible de entender la grandeza de su
amor.
Gracias Señor (3) por tu amor.**

“Nadie te ama como yo”

Cuanto he esperado este momento,
cuanto he esperado que estuvieras así;
cuanto he esperado que me hablaras,
cuanto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien lo que has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo, (2)
mira la cruz esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como yo.**

**Pues nadie te ama como yo, (2)
mira la cruz fue por ti, fue porque te amo,
nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hablas,
yo sé bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido;
aun a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.



ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LAS FAMILIAS
CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS
DE LA LLEGADA DE LA CRUZ
A NUESTRAS TIERRAS





ESQUEMA DE ORACIÓN PARA LAS FAMILIAS CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS DE LA LLEGADA DE LA CRUZ A NUESTRAS TIERRAS

Para la oración: De preferencia colocar una cruz o un crucifijo para el momento de la oración.

MONICIÓN:

Hermanos, reunidos en el nombre de Dios uno y trino, fuente del amor, y contemplando a Cristo crucificado que por amor ha entregado su vida por su esposa la Iglesia, presentemos a nuestras familias, para que, con sus luces y sombras, gozos y preocupaciones para que sean fuente de vida, signos vivos del amor de Dios y germen fecundo de la Nueva Evangelización en nuestra diócesis.

CANTO:

LECTURA BÍBLICA

Del evangelio según san Lucas

9, 22-26

“Dijo: «El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar al tercer día.» Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ése se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su gloria, en la de su Padre y en la de los santos ángeles.” Palabra del Señor.

REFLEXIÓN:

La imagen de cargar la cruz evocaba en sus oyentes una escena habitual: la de los condenados y sentenciados a morir por crucifixión. Era el método preferido que aplicaban los romanos para ejecutar la pena de muerte. Sin duda los judíos veían desfilar cortejos como éste con cierta frecuencia, filas más o menos largas de hombres que marchaban a su propia muerte cargando sobre sí sus propios instrumentos de tortura y ejecución. Se cuenta, por ejemplo, que, al morir Herodes el Grande, Varo, gobernador de Siria, había hecho crucificar a dos mil judíos. La marcha de estos condenados a muerte era, pues, una imagen conocida.

El discípulo de Cristo debía considerarse no un hombre destinado a la gloria humana y mundana, sino un condenado a muerte, un hombre que con su propia cruz a costas va siguiendo a Cristo que va a la cabeza de aquel cortejo.

Renunciar a uno mismo es confiar, abandonarse, esperar en El, y cargar con nuestra cruz es llevar a cabo nuestras responsabilidades diarias con amor y por amor. No es lo mismo cargar, hacer por obligación, que por responsabilidad. La Cruz, duele, lastima, pesa, pero la satisfacción, la recompensa es mucho más grande.

Decía el Santo Padre de feliz memoria hoy, San Juan Pablo II. “En nuestra sociedad occidental se ha puesto muy de moda todo lo que es “light”. Se producen y ofrecen productos o servicios que brindan una cada vez mayor comodidad, diversión, entretenimiento, placer.



Los admirables avances tecnológicos han liberado poco a poco al hombre de muchos esfuerzos y sacrificios, haciendo todo más fácil, más cómodo y menos doloroso, para quienes tienen acceso a ellos, claro está. La “cruz”, en cambio, se rechaza cada vez más: «la corriente anticristiana pretende anular su valor, vaciarla de su significado... pensando que la Cruz no puede abrir ni perspectivas ni esperanzas».

¡Cuántas veces, influidos por esta mentalidad, nos tornamos evasivos al sacrificio personal, a la entrega generosa, a la renuncia costosa con la mirada puesta en un bien mayor, cuando es arduo y difícil de conquistar!

Pero, ¿puede haber acaso un cristianismo sin cruz? ¿Puede uno ser discípulo de Cristo sin cargar su propia cruz, es decir, sin asumir las exigencias radicales de la vida cristiana, sin asumir la muerte personal como camino a la plenitud y gloria? «El que no carga su cruz y me sigue detrás, no puede ser mi discípulo».

Debemos aprender a seguir a Jesús tanto en los momentos alegres como en el sufrimiento, pues la cruz es inseparable del seguimiento de Jesús. Aunque a nadie le gusta sufrir, debemos descubrir que la cruz tiene un sentido redentor, que es necesario pasar por la cruz para llegar a la gloria de la resurrección. En una sociedad egoísta e individualista que nos propone un estilo de vida contrario al que Jesús nos enseña en el Evangelio, los discípulos de Jesús debemos dar testimonio tomando la cruz de cada día y dar la vida por amor al reino.

PRECES:

Contemplando el amor de Cristo crucificado, elevemos nuestras plegarias a Dios nuestro Padre pidiendo por las necesidades de la santa Iglesia y por nuestras familias, diciendo: Renueva a nuestras familias, Señor.

1. Por la santa Iglesia, para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo. **Roguemos al Señor.**

2. Por los gobernantes, para que busquen soluciones a los grandes problemas de educación, vivienda, salarios, trabajo y a todo lo que afecta a la buena marcha de la vida familiar. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los esposos para que iluminados por Cristo sepan transmitir los valores a sus hijos y los acompañen con solicitud y amor. Roguemos al Señor. 4.- Por los hijos para que alimentados por la palabra y la eucaristía se vean siempre guiados por el amor de sus padres y juntos santifiquen sus familias. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los hijos para que alimentados por la palabra y la eucaristía se vean siempre guiados por el amor de sus padres y juntos santifiquen sus familias. **Roguemos al Señor.**

5. Por las familias desunidas o que sufren a causa de las enfermedades, por las que no tienen el pan necesario o viven lejos de sus hogares, para que el Señor sea su auxilio y su ayuda. **Roguemos al Señor.**

4. Por los miembros de nuestras familias que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Cristo los acoja en su reino. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y concede a nuestras familias, conseguir los dones de tu gracia, conservar el amor en la unidad y llegar con su descendencia, después de esta vida, al reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



ORACIÓN A LA SANTA CRUZ:

Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.

Canto:

“Yo no soy nada”

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:

**Tuyo soy, tuyo soy.
Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.**

Quando de rodillas te miro, oh Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser.



“HORA SANTA, CONMEMORANDO LOS 500
AÑOS DE LA CRUZ
EN LA DIÓCESIS DE VERACRUZ”





“HORA SANTA, CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS DE LA CRUZ EN LA DIÓCESIS DE VERACRUZ”

EXPOSICIÓN

CANTO

LECTURA BÍBLICA

Del evangelio según san Lucas:

23,23-32.

Insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y arreciaban en sus gritos. Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. Soltó, pues, al que habían pedido, al que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su deseo. Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se dolían y se lamentaban por el... Llegados al lugar llamado Calvario, lo crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

Hay en el Evangelio, encontramos una afirmación de Jesús que a muchos les da miedo oír, pero que se convierte en fuente de paz, cuando es meditada y es aceptada con amor. Nos dice el Señor: “El que quiera venir detrás de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz de cada día y que me siga” (Lucas 9,26). Es una enseñanza que nos puede parecer dura. San Pablo, ante la ciencia orgullosa de los griegos, se ufana de no conocer “más que a Jesucristo, y a un Jesucristo crucificado” (1Corintios 2,22). Hasta llegar a decir: “Lejos de mí gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gálatas 6,14). ¿Por qué será?... Porque de la Cruz de Cristo, cuelga nuestra salvación. Y es por la cruz propia de cada uno como nosotros, igual que el mismo Cristo y unidos a Él, entramos en la gloria que Dios nos reserva.

La Eucaristía, está íntimamente relacionada con la Cruz. Los hombres somos muy olvidadizos de los favores que se nos hacen. Y hubiéramos olvidado el mayor de los beneficios, como fue la Redención, si el mismo Jesús no nos hubiera dejado un recuerdo excepcional. Recuerdo que es El en persona, al quedarse con nosotros en el Sacramento, del que nos dice: “Hagan esto como memorial mío”. Lo mismo que nos encargará San Pablo: “Cada vez que coman de este pan y beban de este cáliz, anuncian la muerte del Señor, hasta que el vuelva” (1Corintios 11,26).

Nosotros no podemos disociar el misterio de la Eucaristía y el misterio de la Cruz. Por otra parte, la Eucaristía es la gran fuerza con que contamos, para aceptar y llevar cada uno nuestra propia cruz. Esta cruz puede que sea una enfermedad, el trabajo, la oración pesada a veces, la lucha contra el pecado, la pobreza, un fracaso amoroso, u otra contrariedad inevitable en la vida. Pero llevamos generosamente nuestra cruz, unidos siempre a Cristo. Entonces la cruz de la vida se nos hace ligera, porque primero la llevó Jesús y aun ahora la sigue llevando en nosotros y con nosotros.

CANTO

MINISTRO: Tu Cruz, Jesús, es bandera en las manos de los valientes. Enséname a aceptar mi cruz, que quiero llevar por ti. Dame, a mí, la generosidad necesaria para seguirte ahora,



cuando vas penosamente hacia el Calvario, sabiendo que es también el camino que me lleva a tu Gloria. Tu Cuerpo y tu Sangre, que recibo en la Eucaristía, me darán la fuerza y me prestarán el mayor auxilio.

ACLAMACIONES

LECTOR: Señor, a quien veo, cargado con la cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que vas delante de todos, con tu cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que me invitas, a llevar mi cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que nos haces conocer, los tesoros de la Cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que Crucificado, eres nuestra gloria.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que unes inseparablemente, Eucaristía y Cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que, con la cruz, diste al Padre toda la gloria.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que con la cruz nos mereciste la salvación.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que, en la cruz, nos unes y pacificas a todos.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que, en tu cruz, recibirás mi último beso.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que cubrirás con tu cruz, mis despojos mortales.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor, que me pides, gloriarme solo en la cruz.

TODOS: *Quiero seguirte fielmente, Jesús.*

LECTOR: Señor Jesús, que, cargado con la cruz, eres nuestro Salvador y Redentor. Tú sabes que, muchas veces me cuesta aceptar la cruz, a pesar de que, en la cruz mía, unida a la tuya, tengo yo mi salvación. Enséname, Jesús, a amar la cruz, regalo que me alarga tu mano bondadosa.

TODOS: Virgen María, que seguiste a Jesús, hasta la cruz en el Calvario, tú eres el modelo de los que siguen a Jesús, adondequiera que Él va. Acompáñame en mi caminar, para que, con tu ayuda, quiera llevar mi cruz con generosidad, sabiendo que la Cruz es el camino de la gloria.



COMPROMISO

El dolor, el vencimiento propio, la contradicción, son ley inevitable de la vida. Hablando en cristiano, son la cruz nuestra de cada día. De mí depende el sobrellevarlo todo a regañadientes, aguantando a más no poder, o el llevarlo como una cruz bendita, que me une ahora a los sufrimientos del Señor y después a su gloria.

¿Qué escojo?... Sobre todo, ¿soy consciente de que esos pequeños o grandes sacrificios de la vida son el aporte que yo puedo y debo llevar al Altar cuando acudo a la celebración de la Eucaristía?

CANTO

PRECES

LECTOR: Haz, Señor Jesús, que no nos dejemos engañar por las apariencias del mundo que pasa.

TODOS: Sino que nos afirmemos fuertemente, en la roca donde se levanta tu Cruz.

LECTOR: Al amar tu Cruz y nuestra propia cruz, que llevamos contigo y por ti.

TODOS: Danos la esperanza firme de que un día saldremos a tu encuentro cuando vengas glorioso con ella, a juzgar al mundo.

LECTOR: Acepta, Señor Jesús, esta Hora que pasamos contigo.

TODOS: Danos fuerza y alegría, para cumplir todos nuestros deberes cristianos.

LECTOR: Acoge bondadoso, a nuestros hermanos difuntos.

TODOS: Y dales la paz y el descanso, que les mereciste con tu Cruz.

MINISTRO: Señor Sacramentado, memorial de la Pasión y Cruz que sufriste por nosotros; pensando en ti, ofreciéndonos contigo en el Altar, recibéndote en la Comunión y acompañándote en tu Sagrario, sabremos llevar contigo la cruz que amorosamente.

ORACIÓN A LA SANTA CRUZ:

Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.

BENDICIÓN



“SANTO ROSARIO CONMEMORANDO LOS 500
AÑOS DE LA CRUZ
EN LA DIÓCESIS DE VERACRUZ”





“SANTO ROSARIO CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS DE LA CRUZ EN LA DIÓCESIS DE VERACRUZ”

INVOCACIÓN INICIAL

Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN:

¡Oh, Jesús mío! me arrepiento de haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno, padeciste y moriste por mi clavado en la cruz, te amo con todo mi corazón y propongo con tu gracia no volver a pecar. Amén.

El que dirige el rezo:

¡Oh Dios!, tú único Hijo nos ha conseguido con su muerte y resurrección los bienes de la salvación eterna: concédenos que, venerando estos misterios en el Santo Rosario de la Virgen María, imitemos aquello que contienen y obtengamos aquello que prometen. Por Jesucristo Nuestro Señor.

MISTERIOS DOLOROSOS

El que dirige el rezo: Contemplaremos los misterios dolorosos. El Rosario escoge algunos momentos de la Pasión, intuyendo que ellos son el culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación. Los misterios dolorosos llevan al creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la cruz junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora. (Ver “El Rosario de la Virgen María”, N° 22).

1. En el primer misterio doloroso se contempla la oración en el huerto de los Olivos.

“Salió (del cenáculo) y, como de costumbre, fue hacia el monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Y se apartó de ellos...y puesto de rodillas oraba diciendo: “Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”...Y sumido en angustia, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como de gotas espesas de sangre que caían en tierra”. (Lc 22, 39-44).

El que dirige el rezo: Oh Dios, omnipotente y misericordioso, que en el huerto de los Olivos abandonaste a tu Hijo a una amarguísima agonía para expiación de los pecados de los hombres; conviértete a ti, suma bondad, nuestras frágiles voluntades para que, detestando el pecado, nos convirtamos a la santidad y a la justicia. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo: Ofrecemos este misterio por los pobres y por todos los que sufren: Para que el Señor los auxilie en sus necesidades, aprendan a descubrir la dimensión reconciliadora del dolor y encuentren en todos los miembros de la Iglesia un testimonio de amor solidario.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías, Gloria al Padre y Jaculatoria. canto



2. En el segundo misterio doloroso se contempla la flagelación del Señor.

“Les dijo Pilato: “¿Y qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo?” Y todos a una: “¡Sea crucificado!”...Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado”. (Mt 27, 22; Mc 15, 15).

El que dirige el rezo: Dios de infinita bondad y de eterna justicia, que toleraste la pena dolorosa de la flagelación de tu divino Hijo para que su sangre lavase las miserias de los hombres; imprime en nosotros sentimientos de vivo dolor por nuestros pecados y confirma el sincero propósito de repararlo generosa y sinceramente. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo: Ofrecemos este misterio por el Santo Padre, el Papa Francisco. Para que el Señor que lo ha elegido como sucesor de San Pedro, lo cuide y ayude en todo momento, a fin de que sea para la Iglesia principio y fundamento visible de la unidad de la fe y de la comunión en la caridad.

**Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías, Gloria al Padre y Jaculatoria.
Canto.**

3. En el tercer misterio doloroso se contempla la coronación de espinas.

“Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio, y llamaron a toda la cohorte. Le vistieron de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: “¡Salve, Rey de los judíos!””. (Mc 15, 16-18).

El que dirige el rezo: Padre Eterno, que no ahorraste a tu divino Hijo, nuestro Salvador, el tormento de la corona de espinas para que expiase especialmente los pecados de impureza y de orgullo del hombre; sálvanos de las tinieblas del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo: Ofrecemos este misterio por las familias: Para que la relación de los padres con sus hijos y de los esposos entre sí estén vivificadas por el amor, la comunicación y el respeto.

**Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías, Gloria al Padre y Jaculatoria.
Canto.**

4. En el cuarto misterio doloroso se contempla a Jesús con la cruz a cuestas.

“Tomaron, pues, a Jesús, y Él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí, le crucificaron” (Jn 19, 16-18).

El que dirige el rezo: Oh Dios, que manifestaste tu amor en la admirable redención del hombre y que de la penosa subida al Calvario de tu divino Hijo sacaste plena satisfacción por las culpas de la humanidad entera; convierte a los pecadores al verdadero camino, para que vuelvan a recorrerlo, aceptando de buen grado el peso de la cruz y las humillaciones debidas por sus pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo: Ofrecemos este misterio por todos los pueblos de la tierra: Para que, iluminados por la sabiduría del Espíritu, reconozcan al Señor Jesús como el Hijo amado que el Padre ha enviado para salvación de todos.



Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías, Gloria al Padre y Jaculatoria.
Canto.

5. En el quinto misterio doloroso se contempla la muerte de Jesús en la cruz.

“Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “ahí tienes a tu madre”..., la oscuridad cayó sobre toda la tierra hasta la hora de nona...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos pongo mi espíritu” y, dicho esto, expiró”. (Jn 19, 26-27; Lc 23, 44-46).

El que dirige el rezo: Imploramos, Oh Señor, tu misericordia infinita, por la muerte en la cruz de tu amado Hijo, obediencia suprema a tu designio divino; para que sea dignamente honrada tu justicia y los hombres puedan entrar a gozar de tu presencia en la casa paterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo: Ofrecemos este misterio por el aumento de nuestro amor filial a Santa María: Para que amándola como el Señor Jesús la ama, María nos configure más plenamente con su divino Hijo.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías, Gloria al Padre y Jaculatoria.
Canto.

Al terminar el 5º Misterio.
Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Guía. Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Guía. Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Guía. Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

Guía. Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, llena eres de gracia...

Todos. Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén



LETANÍAS A LA SANTA CRUZ

Señor, ten piedad. <i>Señor ten piedad.</i>	Control de los poderosos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Cristo, ten piedad. <i>Cristo, ten piedad.</i>	Dstrucción de los orgullosos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Señor, ten piedad. <i>Señor ten piedad.</i>	Refugio de los pecadores, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Cristo escúchanos. <i>Cristo óyenos.</i>	Trofeo de la Victoria sobre el Infierno, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Dios, Padre Celestial, <i>Ten piedad de nosotros.</i>	Terror de los demonios, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Dios, Hijo redentor del mundo <i>Ten piedad de nosotros.</i>	Doncella de juventud, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Dios, Espíritu Santo, <i>Ten piedad de nosotros.</i>	Socorro de los consternados, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Santa Trinidad, Un Solo Dios, <i>Ten piedad de nosotros</i>	Esperanza de aquellos sin esperanza, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Santa Cruz, sobre la cual el Cordero de Dios fue ofrecido para los pecados del mundo, <i>Líbranos y sálvanos.</i>	Estrella del marinero, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Esperanza de los Cristianos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz. Promesa de la resurrección de los muertos, Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Puerto de los náufragos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Refugio de los inocentes perseguidos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Muralla de los asediados, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Guía de los ciegos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Padre de huérfanos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Camino para quienes se han desviado, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Defensa de viudas, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Báculo de los cojos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Consejero de los justos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
Consuelo de los pobres, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>	Juez de los malvados, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>
	Descanso para los afligidos, <i>Sálvanos, Oh Santa Cruz.</i>



Salvaguardia de la niñez,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Fortaleza de la madurez,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Última esperanza de los ancianos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Luz para aquellos que están en la
oscuridad,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Esplendor de reyes,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Civilizador del mundo,
Sálvanos, Oh Santa Cruz

Escudo impenetrable,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Sabiduría de los tontos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Conocimiento de los ignorantes,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Segura regla de la vida,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Heraldo de los profetas,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Predicado por apóstoles,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Gloria de mártires,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Estudio de ermitaños,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Castidad de vírgenes,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Júbilo de sacerdotes,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Fundación de la Iglesia,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Salvación del mundo,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Destrucción de la idolatría,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Obstáculo para los judíos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Condenación de los impíos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Soporte de los débiles,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Medicina de los enfermos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Salud de leprosos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Fortaleza de los paralíticos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Pan para los hambrientos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Fuente de quienes tienen sed,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.

Ropa para los desnudos,
Sálvanos, Oh Santa Cruz.



Cordero de Dios, quien fue ofrecido sobre la Santa Cruz para los pecados del mundo,
Perdónanos, Oh Señor.

Cordero de Dios, quien fue ofrecido sobre la Santa Cruz para los pecados del mundo,
Escúchanos, Oh Señor.

Cordero de Dios, quien fue ofrecido sobre la Santa Cruz para los pecados del mundo,
Ten piedad de nosotros, Oh Señor.

ORACIÓN A LA SANTA CRUZ:

Cruz verdadera y santa, exaltada y glorificada por Jesús resucitado, en ti estuvo clavado el salvador del mundo, donde el pecado y la muerte son vencidos, devuelves la dignidad al hombre y lo transformas.

Te damos gracias porque hace 500 años llegaste a nuestras tierras, para ser signo de amor y bendición, de luz y fortaleza para todo hombre. La barca de Pedro, en nuestra Iglesia particular de la Vera-Cruz, te alaba y te bendice, porque nos anuncias y conduces a la alegría del resucitado.

¡Cruz santa y gloriosa! Ilumínanos y fortalécenos, en los retos de la nueva evangelización, para que nuestra Iglesia renazca como Discípula-Misionera, y podamos continuar la tarea de quienes nos precedieron, dando su vida en estas tierras con su testimonio.

Gloria Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por su amor y redención.

Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización.
Ruega por nosotros.

El que dirige el rezo:

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de cuerpo, mente y espíritu, y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

El que dirige el rezo:

Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



“VÍA CRUCIS CONMEMORANDO LOS 500 AÑOS
DE LA CRUZ EN LA
DIÓCESIS DE VERACRUZ”





Introducción

Estamos aquí, dispuestos a acompañar a Jesús en su camino. Queremos vivir, paso a paso, estos últimos momentos del Señor, que son la culminación de su entrega por todos nosotros.

Él, que empezando por Galilea pasó por el mundo haciendo el bien y liberando a los estaban oprimidos por el mal, que mostró el rostro del amor de Dios a todos los hombres. Él, la fuente de agua viva que mana hasta la vida eterna y la luz que ilumina nuestras tinieblas. Él, que ha vencido a la muerte en la cruz, donde tuvo realización plena todo lo que dijo, y de todo lo que hizo.

El Papa Francisco nos dice que la cruz, no es el abandono o el silencio de Dios, ni la maldición, ni el escándalo, ni la condena. La cruz cuesta, sí, y cuesta mucho. Pero la cruz fue y sigue siendo el camino, el modo elegido por Dios para salvarnos. ¿Por qué? Porque el amor se aquilata, se demuestra y se confirma en el amor. Porque solo el amor es más fuerte que la muerte. Porque no hemos nacido para la muerte sino para el amor. Y nadie tiene amor más grande que el da, como Jesús, su vida por los demás. Y todos estamos llamados a aprender en la escuela de la vida, que siempre, de un modo u otro, es escuela y paso de la cruz, a saber, dar nuestra vida.

A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad, Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la Cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, perdón. «Con la cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que ya pueden gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con la Cruz, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad, y que lloran la trágica pérdida de sus hijos... Con la cruz Jesús se une a todas las personas que sufren hambre, en un mundo que, por otro lado, se permite el lujo de tirar cada día toneladas de alimentos. Con la cruz, Jesús está junto a tantas madres y padres que sufren al ver a sus hijos víctimas de paraísos artificiales, como la droga».

La cruz invita también a dejarnos contagiar por el amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto. La cruz nos invita a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de ellos y tenderles la mano. (Meditaciones del Papa Francisco sobre la Cruz).

Preparemos, pues, para vivir, el camino de Jesús. Y pidámosle que este camino suyo sea también el nuestro. Disponnos, Señor, a recorrer paso a paso tu camino hacia la cruz. Te damos gracias por la vida que nos has dado entregándote tú a la muerte. Y te pedimos que derrames sobre nosotros tu perdón, tu misericordia, tu fuerza y tu amor, para que aprendamos la fidelidad a tu Evangelio.



I. ESTACIÓN JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

“Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Pilato dijo a los judíos: «Aquí tienen a su rey. Ellos gritaron: «¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!» Pilato replicó: ¿He de crucificar a su Rey? Los jefes de los sacerdotes contestaron: «No tenemos más rey que el César. Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera puesto en cruz. (Jn 19, 14-16)

Nuestra Realidad

En algunas parroquias no se suscita el encuentro personal con Jesucristo pues, se lleva una pastoral que cierra esta oportunidad a las personas. Es necesario que algunos decanatos trabajen en la formación de los agentes de pastoral. Se percibe también la necesidad de formar en la fe a los adultos ya que se cae en situaciones de fanatismo, de cambio de credo y falta de compromiso con Dios. Se percibe también que hay mucho que hacer en la formación, porque la parte doctrinal y moral de la enseñanza cristiana no está siendo aceptada por los católicos.

La pastoral en muchos casos, se centra en eventos, sucesos, tiempos y no en procesos; esto no propicia una fe comprometida por parte de los fieles que sí bien participan en las fiestas patronales, no siempre saben dar razón de su fe o la fe no trasciende en su existencia.

Es importante no excluir a los divorciados y a las madres solteras pues, la atención en este sentido en las parroquias, es carente y las comunidades no saben cómo acoger a estas personas.

QUE QUEREMOS

Una Pastoral misionera. Citando a Juan pablo II, el Papa Francisco insiste: “Hace falta pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera” (EG 15). Una Pastoral misionera que abandone el cómodo criterio pastoral de que siempre se ha hecho así. (EG 33)

En La Exhortación Apostólica “La Alegría del Evangelio,” encontramos algunas pautas para una verdadera conversión pastoral: pasar de lo ya establecido a una renovación eclesial: de una pastoral de pasividad a una de creatividad; pasar de los miedos y temores a la confianza en Dios; de una mundanidad espiritual a hacer nuestro el espíritu de Cristo; de un funcionalismo empresarial a un dinamismo evangélico; nos invita sobre todo a dejar el aburrimiento del adoctrinamiento para volver a la Alegría del Evangelio.

ORACIÓN

Concédenos Señor que procuremos poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera. Te lo pedimos Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



II. ESTACIÓN JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la corte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y llevaron a crucificarle. (Mt 27, 27-31)

NUESTRA REALIDAD

Se hacen esfuerzos por parte de autoridades y servidores públicos de favorecer la justicia social y buscar el bien de todos. Sin embargo, en muchos de quienes ejercen la función de gobernar no se percibe una vocación, una ética ni un compromiso como representantes del pueblo para ejercer el servicio público: esto se considera por la corrupción, la falta de seguridad a la población, la falta de prestación equitativa a todas las comunidades de los servicios públicos que sólo se prestan a las personas y zonas económicamente más favorecidas (agua potable, pavimentación y saneamiento, cuidado de parques y jardines, drenajes, iluminación de la vía pública, mantenimiento de escuelas, servicios de salud, etc.)

La demagogia es el común denominador en los políticos, lo cual ocasiona que no haya un verdadero compromiso con la ciudadanía. Por no haber una participación consciente de la población en la política se compra la voluntad del pueblo en las urnas.

QUE QUEREMOS

Los fieles laicos son “los cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo”. Son “hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia”.

Su misión propia y específica se realiza en el mundo, de tal modo que con su testimonio y su actividad contribuyen a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio. “El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los ‘más media’, y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento”. Además, tienen el deber de hacer creíble la fe que profesan mostrando autenticidad y coherencia en su conducta.

ORACIÓN

Concede Señor a nuestros laicos saberse también llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, primero con el testimonio de su vida y, en segundo lugar, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



III. ESTACIÓN JESÚS CAE BAJO EL PESO DE LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Complicando mis caminos me destrozó, me dejó hecho un horror. Preparó su arco, y me puso como blanco de sus flechas. Clavó en mi espalda sus dardos sacados de la caja. Me hizo burla de todo mi pueblo, la cantinela todo el día. Me colmó de amargura, me dio a beber ajenjo. (Lam 3, 11-15)

NUESTRA REALIDAD

La comunicación se ha facilitado en tiempos y espacios debido a las tecnologías de la información como: celulares, la red de internet, la televisión satelital, prensa escrita, entre otras. Sin embargo, las personas muchas veces no utilizan estos medios con un sentido crítico y una orientación moral. Esto ocasiona que haya confusión en algunos aspectos de su vida tales como en su identidad sexual y la expresión de su sexo (las preferencias sexuales por personas de su mismo sexo, transexualismo, etc.) esto, confunden su moral cristiana y la moral que se promueve en los medios de comunicación masiva (permisivismo moral, libertinaje, relación prematrimoniales sin amor, uso de medios anticonceptivos y abortivos, el aborto, la utilización del ser humano como objeto de consumo: pornografía, trata de personas, sexo servicio, etc.) tiene carga siempre de la así llamada ideología de género.

QUE QUEREMOS

En nuestra época se está desarrollando una nueva cultura, favorecida por la tecnología, y la comunicación es en un cierto sentido amplificada y continua. Por tanto, estamos llamados a hacer descubrir, también a través de los medios de comunicación social, además del encuentro personal, la belleza de todo lo que constituye el fundamento de nuestro camino y de nuestra vida, la belleza de la fe, la belleza del encuentro.

En este contexto, cada uno de nosotros debería aceptar el desafío de ser auténtico, testimoniando los valores en los que cree, su identidad cristiana, su vivencia cultural, expresados mediante un lenguaje nuevo para llegar a compartirlos.

La Iglesia asume los medios de comunicación social con una actitud fundamentalmente positiva y estimulante. No se limita simplemente a pronunciar juicios y condenas; por el contrario, considera que estos instrumentos no solo son productos del ingenio humano, sino también grandes dones de Dios y verdaderos signos de los tiempos (cf. Inter mirifica, 1; Evangelii nuntiandi, 45; Redemptoris missio, 37). La Iglesia desea apoyar a los profesionales de la comunicación, proponiéndoles principios positivos para asistirles en su trabajo, a la vez que fomenta un diálogo en el que todas las partes interesadas —hoy está implicada una gran parte de la humanidad— puedan participar.

Oración

Concédenos ser conscientes de que los medios de comunicación nos ayuden para servir a la dignidad humana, a comprender los pensamientos y sentimientos de los demás a cultivar un sentido de responsabilidad mutua y a crecer en la libertad personal, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



IV. ESTACIÓN JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdalena. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa. (Jn 19, 25-27)

NUESTRA REALIDAD.

Las relaciones interpersonales están en proceso de cambio. En la dinámica familiar surge la desintegración y una nueva concepción de familias monoparentales. Por otro lado, quien ejerce la función de jefe de familia, muchas veces se ven en la necesidad de salir a trabajar por largas jornadas y en algunos casos se ven forzados a la migración. Por lo anterior, se percibe un aumento en la desintegración familiar y la falta de presencia de los padres en el hogar, como consecuencia, la formación en valores está ausente. Esto ha ocasionado un aumento en el número de las adicciones (alcoholismo, drogadicción, pornografía, etc.) y no hay programas sociales que resuelvan este problema.

QUE QUEREMOS.

Para tutelar y apoyar la familia, la pastoral familiar puede impulsar, entre otras, las siguientes acciones:

- ▶ Comprometer de una manera integral y orgánica a las otras pastorales, los movimientos y asociaciones matrimoniales y familiares a favor de las familias.
- ▶ Impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras. Renovar la preparación remota y próxima para el sacramento del matrimonio y la vida familiar con itinerarios pedagógicos de fe.
- ▶ Promover, en diálogo con los gobiernos y la sociedad, políticas y leyes a favor de la vida, del matrimonio y la familia.
- ▶ Impulsar y promover en la educación integral de los miembros de la familia, especialmente a aquellos miembros de la familia que están en situaciones difíciles, incluyendo la dimensión del amor y la sexualidad.
- ▶ Impulsar centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente a aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados, etc.



- ▶ Establecer programas de formación, atención y acompañamiento para la paternidad y la maternidad responsables.
 - ▶ Estudiar las causas de las crisis familiares para afrontarlas en todos sus factores.
- Seguir ofreciendo formación permanente, doctrinal y pedagógica para los
- ▶ agentes de pastoral familiar.
-
- ▶ Acompañar con cuidado, prudencia y amor compasivo, siguiendo las orientaciones del Magisterio, a las parejas que viven en situación irregular, teniendo presente que a los divorciados y vueltos a casar no le es permitido comulgar.

Se requieren mediaciones para que el mensaje de salvación llegue a todos.

- ▶ Urge impulsar acciones eclesiales, con un trabajo interdisciplinario de teología y ciencias humanas, que ilumine la pastoral y la preparación de agentes especializados para el acompañamiento de estos hermanos.

- ▶ Ante las peticiones de nulidad matrimonial, se ha de procurar que los Tribunales eclesiásticos sean accesibles y tengan una correcta y pronta actuación.

ORACIÓN

Señor frente a la realidad familiar que vive la Diócesis, concede a nuestra Iglesia particular, en comunión y participación de convertirse desde la familia como Iglesia doméstica; en Discípula y misionera de un Evangelio que acoge y se alegra por recibir en su seno a aquellos que se sienten excluidos y marginados de esta Iglesia comunidad de amor. Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria



V. ESTACIÓN EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. (Mc 15, 20-21)

NUESTRA REALIDAD.

Nuestra cultura es muy rica en muchos aspectos, somos alegres, festivos, solidarios, hospitalarios, todavía cultivamos profundas raíces familiares etc. Es en general, un pueblo que expresa y ama la cultura como medio para manifestarse y darse a conocer.

QUE QUEREMOS

Dentro de la Iglesia-comunión emerge con fuerza la vocación de los laicos, «llamados por Dios para contribuir desde dentro, a modo de fermento, a la santificación del mundo» (LG 31). De ella se hace eco Christifideles laici (ChL). En una doble dimensión: 1) ante todo, vocación de los laicos a la santidad, que «está en la base de todas las vocaciones y del dinamismo de la vida cristiana de los fieles laicos» (ChL 9); 2) y desde esta premisa fundamental, la vocación de los laicos a realizar la misión salvífica de la Iglesia: «ellos son llamados a trabajar en la viña del Señor, de quien reciben una misión en favor de iglesia. Para cumplir su misión con responsabilidad personal, los laicos necesitan una sólida formación doctrinal, pastoral, espiritual y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural.

Además del texto íntegro de la Evangelii Gaudium específicamente el no. 20 habla sobre la misión de la Iglesia en el mundo actual y se especifica en este momento para los fieles laicos de la diócesis de Veracruz: El Papa Francisco propone "... En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Jn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envié» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17) ...

Oración

Señor que cada cristiano y cada comunidad discierna cual es el camino que el Señor le pide, pero conscientes de que todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



VI. ESTACIÓN LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Este ha crecido ante Dios como un retoño, como raíz en tierra seca. No tenía brillo ni belleza para que nos fijáramos en él, y su apariencia no era como para cautivarnos. (Is 53, 2)

NUESTRA REALIDAD

La familia en muchos casos, ha perdido su papel de educadora y el diálogo intrafamiliar. La tecnología ha influido para una pérdida de fe y en ocasiones de valores. Se ha ido perdiendo el respeto por lo sagrado. Falta un compromiso real entre fe y vida. Poca evangelización y pérdida de la identidad cristiana. Hay manifestaciones de un ateísmo práctico; nos vamos por lo cómodo, por lo inmediato y en ocasiones llegamos a la indiferencia. La falta de educación ha provocado la pérdida de los valores y la aceptación de antivalores, porque algunas instituciones han dejado de cumplir con su misión de formar personas. En el fondo es la expresión de un secularismo en donde Dios está ausente de nuestras vidas.

QUE QUEREMOS

El laico es un miembro pleno del pueblo de Dios. Por el bautismo, el bautizado participa del profetismo, del sacerdocio y de la realeza de Cristo (LG 31). Esta condición común cristiana precede teológica y cronológicamente a la diversidad de carismas y de ministerios. 2) Esta dignidad igual de todos los miembros de la Iglesia surge de la participación en el bautismo (LG 32; CD 1 I). Una dignidad igual, a la que corresponde una responsabilidad comunitaria, compartida por todos en la Iglesia y en la misión pastoral de esta en el mundo. En la Iglesia hay ministerios diversos (LG 32), el laico participa de la vida de la Iglesia de forma corresponsable y complementaria con la jerarquía y con los religiosos (LG 30, 37; AA 25; PO 9; GS 92), para la edificación de la Iglesia en el mundo.

La Constitución Lumen Gentium indica como específico y característico de la identidad laical la secularidad. Al seglar le pertenece, por derecho propio, la «ciudadanía del mundo» (LG 31), de manera específica pero no exclusiva (LG 34; AA 6; GS 43). Todo el pueblo de Dios es responsable de la totalidad de su vida y de su apostolado. Los laicos son protagonistas de pleno derecho en la evangelización (AA 18; AG 11); la participación en el apostolado y en la vida interna de la Iglesia es un derecho de todo cristiano

ORACIÓN

Dios nuestro, tú pusiste en el mundo la fuerza del Evangelio a modo de levadura; concede a los laicos, a quienes llamas a vivir en el mundo en medio de los asuntos temporales que llenos del Espíritu de Cristo instauren tu Reino de amor y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo... Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria



VII. ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que parezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. (2Cor 4, 7-9)

NUESTRA REALIDAD

Es necesario también que los sacerdotes den testimonio de vida y trabajen por la evangelización, formando a los agentes de pastoral de sus comunidades. Es notable la falta de ministros ordenados en la diócesis y la carencia de vocaciones al sacerdocio.

QUE QUEREMOS

Los presbíteros, constituidos por la ordenación en el orden del presbiterado, se unen todos entre sí por íntima fraternidad sacramental; pero especialmente en la diócesis, forman un solo presbiterio (P.O. 8). La caridad pastoral nos mueve a vivir esta comunión fraterna en el Presbiterio diocesano: con el Obispo: mediante una relación de hijo, hermano, amigo y colaborador sincero. Con los hermanos presbíteros y Diáconos: mediante la comunión y la ayuda fraternas que construyen el presbiterio diocesano como familia de los pastores (Cf. PO 8, LG 28, CD 28, DPB 74, DMV 27). La caridad pastoral nos impulsa, también, a vivir una relación de hermanos y de pastores con los fieles laicos y con los demás miembros de la comunidad (Cf. PO 9), viviendo la comunión con ellos y promoviendo su participación efectiva en la evangelización.

Cada vocación es un auténtico diálogo de amistad entre Cristo Redentor y un hombre que él, desde siempre y por amor, ha “tomado” de entre los hombres. Cuando Dios llama a un hombre lo hace para una misión específica, para pedir una colaboración determinada en sus designios de salvación (Mc 3,13).

La pastoral vocacional es una tarea de todos los miembros de la Iglesia, que consiste en el servicio al nacimiento, crecimiento y discernimiento de vocaciones; con el fin único de servir más y mejor al mundo, que tanto necesita de la verdad de Cristo. Para ello la pastoral vocacional la hemos de realizar mediante los instrumentos válidos en toda pastoral: la predicación directa y clara del mensaje, la catequesis sistemática y fiel, el testimonio alegre y sincero, la oración confiada al Padre por su Hijo en el Espíritu y a María modelo de toda vocación.

ORACIÓN

Padre santo, tú constituiste a tu Hijo, sumo y eterno sacerdote; concede a quienes él eligió como servidores de tus misterios, se mantengan siempre fieles en el cumplimiento de su servicio. Por Nuestro Señor Jesucristo tu hijo... Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



VIII. ESTACIÓN JESÚS HABLA A LAS MUJERES PIADOSAS

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos! (Lc 23, 27-31)

NUESTRA REALIDAD

Falta que, en las familias, en las escuelas, y en las política públicas, se tenga un compromiso serio para formar a las personas a que asuman una actitud crítica con orientación ética y moral, en su acceso a las tecnologías de la comunicación; frente a las ciencias médicas que no promueven la dignidad de la persona humana en la defensa de la vida: métodos anticonceptivos, el aborto, etc. No se tiene una actitud que valore siempre a la persona. La ideología de género se quiere imponer en nuestro país desde las esferas del poder pasando por la voluntad del pueblo.

En ocasiones se tiene la concepción de que la ciencia y la fe no son compatibles, esto se genera, sobre todo, en los ambientes estudiantiles e intelectuales de nuestra sociedad. También se ha concebido a la ciencia como una nueva religión, queriéndola desvincular de la ética.

QUE QUEREMOS.

La pastoral social promotora del Reino de Dios, de la caridad, del bien común y de la justicia y la paz social, “el kerigma tiene un contenido ineludiblemente social” (EG 177); “la propuesta es el Reino de Dios (Cfr. Lc 4, 43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz de dignidad para todos... el proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre” (EG 180; Cfr. 217-258) Conversión a lo social, “la conversión cristiana exige revisar “especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común” (EG 182) por consiguiente nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos” (EG 183)

Opción preferencial por los pobres, “La evangelización de los pobres fue para Jesús uno de Los signos mesiánicos y será también para nosotros signo de autenticidad evangélica” (DP 1130); ya desde Medellín el episcopado de A.L. ha venido afirmando la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral (Cfr. DM 14, 8-10; DP 1134.1142; DSD 180.296.302.303; DA 398-399), “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad...” (EG 187)



ORACIÓN.

Señor Ante los graves problemas de orden social que, con características diversas, existen en toda América, el católico sabe que puede encontrar en la Doctrina Social de la Iglesia la respuesta a cada uno de ellos. Difundir esta doctrina constituye, pues, una verdadera prioridad pastoral. Para ello es importante «que en América los agentes de evangelización (Obispos, sacerdotes, profesores, animadores pastorales, etc.) asimilen este tesoro que es la doctrina social de la Iglesia, e, iluminados por ella, se hagan capaces de leer la realidad actual y de buscar vías para la acción» Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



IX. ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Por todas partes llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra persona. Pues a los que estamos vivos nos corresponde ser entregados a la muerte a cada momento por causa de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestra existencia mortal. Y mientras la muerte actúa en nosotros, a ustedes les llega la vida. (2Cor 4, 10-12)

NUESTRA REALIDAD

La fe sencilla de los pueblos sufre el embate de la secularización y el consiguiente debilitamiento de los valores religiosos y morales. Los ambientes urbanos confían más en la ciencia y en la técnica y se presentan hostiles a la fe; se transmiten modelos de vida contrarios al Evangelio y la fe se le presenta como amenaza a la libertad y autonomía del hombre.

En el aspecto religioso se nota debilitamiento en el conjunto de la sociedad y de la pertenencia a la Iglesia Católica como fruto del secularismo, hedonismo, al indiferentismo y al proselitismo de las sectas y nuevas expresiones pseudo religiosas. No obstante, es notable también la madurez de la fe en muchas Comunidades eclesiales: laicos activos, abnegados catequistas, jóvenes, nuevos movimientos e Institutos de vida consagrada y las muchas obras educativas, asistenciales y hospitalarias.

Es necesario que las personas con una creencia religiosa sean también formadas en un sentido crítico desde los fundamentos de su fe, porque están siendo confundidas por los medios en sus creencias incluso hasta llegar al ateísmo, la indiferencia religiosa, la in creencia o el cambio de credo.

QUE QUEREMOS.

En el camino de renovación de las comunidades siempre ha sido determinante la misión. “En efecto, la misión renueva la Iglesia refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal” (RMi 2).

La Iglesia y su misión tienen su origen, fundamento y fin en Dios Padre que quiere salvar a todos los hombres (1Tim 2,4-6); en el Hijo Jesucristo, porque ha dado su vida por la salvación de todos y en ningún otro se encuentra salvación (cf. He 4,12); y en el Espíritu Santo, que continua y lleva a la plenitud la obra de la salvación (cf. LG 2- 4).

La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos.



Por ser comunidad eclesial, la parroquia es por naturaleza misionera (Cf AG 2). Es célula de la Diócesis, que ofrece un clarísimo modelo de apostolado comunitario (Cf AA 10). La Parroquia misionera canaliza el dinamismo misionero de los laicos y favorece, también, la dimensión misionera de la vida consagrada (Cf EA 74).

La parroquia lugar donde se escucha la Palabra, donde se crece en la vida cristiana, donde se vive la generosidad, donde se suscita el diálogo y se vive la comunidad. Es el lugar por excelencia de la evangelización.

ORACIÓN

Dios nuestro, que por el poder del Espíritu Santo enviaste a tu Verbo para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con caridad auténtica, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



X. ESTACIÓN JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: «No la rompamos, echémosla más bien a suertes, a ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mi ropa y echaron a suertes mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados. (Jn 19, 23-24)

NUESTRA REALIDAD

Los problemas sociales y políticos de América Latina y el Caribe, así como los desafíos del hambre y la pobreza, son múltiples y complejos y no se pueden afrontar con programas generales, pues, hablamos de problemas de estructuras creadoras de injusticia. Por lo que, las estructuras justas son una condición necesaria para un orden más justo en la sociedad. Estas estructuras han de buscarse y elaborarse a la luz de los valores fundamentales, con todo el empeño de la recta razón política, económica y social y no de ideologías y sus promesas.

El fenómeno de la globalización ha tenido repercusiones en nuestra manera de vivir, de relacionarnos con los demás y de ver al mundo.

Por el individualismo, las jornadas de trabajo, la desintegración familiar, la migración y la movilidad humana, se ha perdido el diálogo en las familias, la autoridad de los padres de familia o tutores, y el sentido de solidaridad con los más necesitados.

QUE QUEREMOS

El perfil de ser humano que cultivemos en nosotros, las actitudes existenciales que adoptemos frente a él, tendrá que ser nuestra confesión de fe pastoral en el misterio de Dios que se revela inequívocamente en el misterio del hombre-mujer. La centralidad de la persona humana en la Pastoral es un imperativo categórico para la Iglesia, que se propone a sí misma como “experta en humanidad”.

El ser humano es un ser dotado de las virtualidades, potencialidades o capacidades suficientes para realizar su vocación personal en el mundo, en la convivencia y en la historia. Es un ser inacabado, inconcluso, en proyecto permanente. Nace persona, pero se hace persona. Lo tiene todo como materia prima, pero tiene que hacerlo todo. Es original, irrepetible e intransferible en su vocación. Realiza su proyecto de persona en la libertad, que es presupuesto de toda opción. Está a la vez es don y tarea.

Respecto a su situación histórica concreta, está inmerso en la temporalidad. El ser humano vive experimentando necesidades básicas o vitales que lo impulsan a la búsqueda de satisfactores y a la lucha por la sobrevivencia y la plenitud con un enorme potencial de construir y de crear, pero lesionado por el mal, herido de muerte, el ser humano posee una enorme capacidad de autodestrucción y destrucción de los demás. Es portador de vida y muerte en su mismo ser. Sin embargo, ha sido liberado por Cristo en su dignidad



atrapada por el mal para tener vida plena y trascender. El revela el sentido más profundo de la existencia, propone un modelo nuevo de hombre y mujer y los abre a la significación trascendente de la misma.

Nuestra misión del ser humano lo condiciona todo en la Acción pastoral. Esto significa que siempre hay una antropología subyacente. Si pretendemos forjar pastoralmente un modelo de hombre-mujer y de sociedad, debe estar como base lo que nos dice Jesús en su Evangelio y lo que ha investigado la ciencia. Nuestra pastoral debe formar hombres y mujeres a la estatura de Jesús.

ORACIÓN

Oh Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y quisiste formar con ellos una sola familia en tu amor, llena los corazones del fuego de tu caridad y suscita en todos los hombres el deseo de un progreso justo y fraternal, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda discriminación, reinen en el mundo la igualdad y la justicia.

Por nuestro Señor Jesucristo... Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



XI. ESTACIÓN JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota. Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y en el medio a Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito: «Jesús el Nazareno, Rey de los judíos.» Muchos judíos leyeron este letrero, pues el lugar donde Jesús fue crucificado estaba muy cerca de la ciudad. Además, estaba escrito en hebreo, latín y griego. Los jefes de los sacerdotes dijeron a Pilato: «No escribas: “Rey de los Judíos”, sino: “Este ha dicho: Yo soy el rey de los judíos”.» Pilato contestó: «Lo que he escrito, escrito está.» (Jn 19, 17-22).

NUESTRA REALIDAD

En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el Pueblo de Dios y en las necesidades concretas de la historia... En otros, la mundanidad espiritual se esconde detrás de una fascinación por mostrar conquistas sociales y política... en un embeleso por las dinámicas de autoayuda... en una densa vida social... en un funcionalismo empresarial...” (EG. 95).

QUE QUEREMOS

La liturgia es la cumbre y la fuente de toda la pastoral, nos dice el Concilio Vaticano II: “La liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (SC 10), sin embargo, para asegurar la plena eficacia de la liturgia es necesario acercarse a ella con recta disposición de ánimo y participar consciente, activa y fructuosamente (Cfr. SC 11) La liturgia debe encarnarse y aceptarse en el seno de las diversas culturas; acoger positivamente la pluralidad en la unidad, evitando la uniformidad. Celebrar la fe en la Liturgia con expresiones culturales según una sana creatividad (Cfr. DP 444-469; DA 258-265). Esta expresión de la liturgia aparecida la llama preciso tesoro de la iglesia (Cfr. DA 258).

Participación plena, activa y comunitaria. Se debe fomentar diligente y pacientemente la educación litúrgica y la participación activa de todos los fieles, interna y externamente, por lo que es necesario establecer reformas, de manera que los textos y los ritos expresen con mayor claridad todas las cosas santas que significan, a fin de que el pueblo cristiano comprenda fácilmente y participe en ella de forma plena, activa y comunitaria (SC 19.21.27.30.48).

Liturgia digna, bella y decorosa, dice el Papa Juan Pablo II en su encíclica *Ecclesia de Eucharistía* refiriéndose concretamente a este sacramento como “la fuente y cima de toda la vida cristiana” (1) exhorta a buscar el mayor decoro, dignidad y belleza en todos los elementos litúrgicos –templo, música, objetos litúrgicos-, siguiendo la tradición y reglamentación de la Iglesia, preparar la “sala grande” (Lc 22,12) ante el don inconmensurable de la Eucaristía, de modo que las expresiones externas mantengan la devoción interior de todos los fieles, (49-52)



Inculturación de la liturgia, siguiendo el espíritu del Concilio Vaticano II, la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos de la Santa Sede presenta algunas normas prácticas para la inculturación litúrgica, dentro de una pastoral de conjunto, a fin de responder a las necesidades pastorales de los pueblos de las diversas culturas en la diversidad de las realidades humanas (La liturgia y la inculturación 20)

ORACIÓN

Dios y Señor nuestro, tu Hijo prometió su presencia a cuantos se reunieren en su nombre; haz que lo sintamos ahora presente entre nosotros y que, en la verdad y el amor, experimentemos en nuestros corazones la abundancia de su gracia, de su misericordia y de su paz. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



XII. ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed», y con esto también se cumplió la Escritura. Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu. (Jn 19, 28-30)

NUESTRA REALIDAD

No obstante que somos un pueblo que ama, celebra y canta a la vida, tenemos que lamentar como se ha ido enseñoreando la cultura de la muerte, manifestada en una falta de respeto a la sacralidad de la misma vida; no solo en las muertes violentas y crueles del crimen organizado, sino también en la mentalidad abortista de algunos sectores, muchas veces impulsada por política de agenda que atentan contra nuestra conciencia, la soberanía de nuestra nación y directamente contra el santuario de la vida, la familia.

Somos un pueblo que ama la convivencia, que practica la solidaridad y la hospitalidad. Sin embargo, tenemos que reconocer hondas divisiones en algunos sectores de la sociedad, provocadas muchas veces por intereses de partidos políticos y grupos de poder que no buscan el bien común sino su propio beneficio. No cabe duda, a la base de estas oscuras realidades está la arraigada cultura de la corrupción, la impunidad y la ambición desmedida. La ausencia, muchas veces, de la cultura de la legalidad, del compromiso social y de la corresponsabilidad ciudadana; al mismo tiempo se percibe una pérdida de la conciencia de la moralidad de los actos y las omisiones, en fin, la realidad del pecado

La pastoral en muchos casos, se centra en eventos, sucesos, tiempos y no en procesos; esto no propicia una fe comprometida por parte de los fieles que sí bien participan en las fiestas patronales, no siempre saben dar razón de su fe o la fe no trasciende en su existencia.

QUE QUEREMOS

La Pastoral profética hace referencia al ministerio de Jesucristo Profeta que vino a anunciar la Buena noticia del Reino de Dios a todos los pueblos (Cfr. Lc 4, 42-44) El profeta es un hombre en medio de los problemas del mundo que escucha y discierne la voluntad de Dios y por eso se siente comprometido e impulsado por Él para hablar en su nombre, para anunciar cuál es su voluntad y denunciar todo lo que se opone a ella.

Todos los bautizados fuimos elegidos y ungidos por Cristo para ser profetas y continuar proclamando su palabra a todos los hombres (Cfr. Mt 28, 19).

La evangelización es la tarea fundamental de la Iglesia (DP 85; EG 111). Al llamar a los suyos para que lo sigan les da un encargo muy preciso: anunciar el Reino de Dios a todas las naciones (Mt 28,19; Lc 24, 46-48). Por eso, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace participar de su misión...” (DA 144). Este anuncio es fundamental para encontrarse con Jesús pues “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DA. 242).



Evangelización testimonial. “La Buena Noticia debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio... A través de este testimonio, si palabras, los cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿por qué son así?, ¿Por qué viven de esa manera?, ¿Quién es o quien los inspira?” (EN 21).

“La evangelización debe contener siempre una clara proclamación de que, en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y la misericordia de Dios” (EN 27, cfr. EG 110).

La educación y la catequesis están al servicio de la profundización del kerigma, lo que permite comprender adecuadamente cualquier tema, y de una iniciación mistagógica para la necesaria progresividad de la experiencia formativa y comprensión de los signos litúrgicos, de la iniciación cristiana para la educación de la fe, sin embargo, hoy, hay que atreverse a encontrar nuevos signos, nuevos símbolos para la transmisión de la Palabra (EG 163-167).

Es necesario volver a la simplicidad y frescura del Evangelio, a lo sustancial, al núcleo fundamental en que resplandece la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado (EG 11.36) a su centro que es Jesucristo y a su propuesta que es el reinado de Dios. “Leyendo las Escrituras queda por demás claro que la propuesta del Evangelio no es solo la de una relación personal con Dios... la propuesta es el Reino de Dios

ORACIÓN

Oh Dios, que enviaste al mundo a tu Hijo como luz verdadera, derrama tu Espíritu para que siembre la semilla de la verdad en el corazón de los hombres y suscite en ellos la fe, de modo que todos, renacidos a una nueva vida por medio del bautismo, lleguen a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.
Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



XIII. ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Como era el día de la Preparación de la Pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz durante el sábado, pues aquel sábado era un día muy solemne. Pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los crucificados y retiraran los cuerpos. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas de los dos que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a Jesús vieron que ya estaba muerto, y no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio. Su testimonio es verdadero, y Aquél sabe que dice la verdad y da este testimonio para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: No le quebrarán ni un solo hueso. Y en otro texto dice: Contemplantarán al que traspasaron. (Jn 19, 31-37)

NUESTRA REALIDAD

Nuestro país es muy rico en muchos sectores. Sin embargo, por años la economía nacional ha provocado una gran desigualdad social y económica que no permite que todos accedan a los bienes de consumo que les permitan lograr un desarrollo humano integral; el empleo es escaso, los salarios son bajos, buena parte del empleo es informal. Lo anterior ha provocado, en el territorio de la Diócesis, una gran diferencia entre los más beneficiados en su economía y los más necesitados; ha aumentado la violencia y el crimen organizado, el alcoholismo, la drogadicción, la trata de personas, la migración y con estos la desintegración de la sociedad y las familias.

En el campo, la situación no es diferente, hay pobreza y marginación, sus productos son comprados por empresas que acaparan el mercado y a precio bajo. La mayor parte de los campesinos sufre el abandono de las autoridades y los programas que han implementado no han rendido los frutos esperados. Muchos se ven obligados a emigrar a la ciudad para buscar oportunidades y otros más, buscan el “sueño americano” dejando a familias en el abandono.

El sector pesquero sufre los embates del tiempo y de la falta de especies marinas y el mal pago de su producto.

Por otro lado, los servicios públicos como: agua potable, luz eléctrica, pavimentación, drenaje, servicio de recolección de basura, mantenimiento de parques y jardines, no se brindan de manera equitativa beneficiando solo a las zonas de clase media alta y alta. Junto a esto se presenta una escasa educación de la conciencia en el cuidado de la ecología y los ecosistemas; por lo que se presentan problemas como: falta de cuidado del agua potable, contaminación de mares, ríos y espacios públicos, etc.

En la misma situación de la economía y aunque ya hay más conciencia de los Derechos Humanos, algunos de estos no son respetados en plenitud como: el derecho al respeto de la dignidad de la persona (a los migrantes, en la trata de personas, adultos mayores, etc.) el derecho a un empleo y salario digno, el derecho de todos los jóvenes a la educación media superior y superior. Por último, hemos caído en una sociedad consumista.



QUE QUEREMOS

Pastoral Social promotora del ser humano. El episcopado latinoamericano, desde Medellín ha venido insistiendo en la Pastoral Social como defensora y promotora del Ser Humano, de su dignidad y de su desarrollo (Cfr. DM I, 6-23; DP 1223), El Documento de Santo Domingo expresamente es titulado como “Nueva evangelización, Promoción humana y Cultura Cristiana”, y Aparecida subtitula el capítulo 8.4 “una renovada Pastoral Social para la promoción humana integral”. Por su parte el Papa Francisco nos dice que “desde el corazón del evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana” (EG 178).

ORACIÓN

Señor concede a cada cristiano y cada comunidad saberse que están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad...” Por Jesucristo nuestro Señor. Amen

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Se reza: Padre nuestro, Ave María, Gloria.



XIV. ESTACIÓN JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

R/ Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amen

Después de esto, José de Arrimate se presentó a Pilato. Era discípulo de Jesús, pero no lo decía por miedo a los judíos. Pidió a Pilato la autorización para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se la concedió. Fue y retiró el cuerpo. También fue Nicodemo, el que había ido de noche a ver a Jesús, llevando unas cien libras de mirra perfumada y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. En el lugar donde había sido crucificado Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie todavía había sido enterrado. Como el sepulcro estaba muy cerca y debían respetar el Día de la Preparación de los judíos, enterraron allí a Jesús. (Jn 19 38-42).

NUESTRA REALIDAD

En lo religioso somos un pueblo con expresiones sinceras de religiosidad popular. Sin embargo, en lo general, vivimos una fe tradicionalista marcada por ciertas costumbres, por tal motivo, nos cuesta llegar a los compromisos y a asumir un cristianismo responsable y coherente con nuestra vida.

En nuestros días han sucedido acontecimientos que están generando una inquietud social a nivel del país y en nuestra diócesis, como son: ideología de género y reformas económica, energética y en materia de educación que no están dando resultados prometidos y provocan movilizaciones sociales en todo el país, donde los laicos están siendo protagonistas en la defensa de la familia y valores.

QUE QUEREMOS.

El Señor Jesús, que fue rico en palabras y obras (Lc 24,19), después de su Resurrección, dejó a sus apóstoles y discípulos la labor de predicar la Buena Nueva que Él mismo nos trajo, prometiendo su presencia entre ellos hasta el final de los tiempos (Mt 28, 19-20; Cfr. Hch 1,8).

La catequesis está estrechamente ligada a todo proceso evangelizador y le corresponde, ante todo, el momento de la enseñanza, íntimamente ligado al primer anuncio o kerigma, llamando a la conversión a Jesucristo. Así dispone tanto a la recepción de los sacramentos como a la vida cristiana. La catequesis debe comprenderse como un proceso integral que abarca desde la infancia hasta la edad adulta.

El origen, lugar y meta de la catequesis es la comunidad cristiana: familia, parroquia, catecumenado bautismal de adultos, escuela bíblica, asociaciones y movimiento de fieles. Esta dimensión de la pastoral incluye un amplio conjunto de agentes: obispos, presbíteros, diáconos, padres de familia, religiosos, catequistas laicos...

Los desafíos que plantea la situación de la sociedad requieren una identidad católica más personal y fundamentada. El fortalecimiento de esta identidad pasa por una catequesis adecuada que promueva una adhesión personal y comunitaria a Cristo, sobre todo en los más débiles en la fe.



La catequesis no puede limitarse a una formación meramente doctrinal, sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral. Por tanto, se ha de cultivar la amistad con Cristo en la oración, el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico mediante un permanente servicio a los demás. Para ello, resultarían útiles algunos subsidios catequéticos elaborados a partir del Catecismo de la Iglesia Católica y del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, estableciendo cursos y escuelas de formación permanente para catequistas.

Lo que el Papa Francisco espera de los catequistas: El catequista, pues, es un cristiano que lleva consigo la memoria de Dios, se deja guiar por la memoria de Dios en toda su vida, y la sabe despertar en el corazón de los otros. Esto requiere esfuerzo. Compromete toda la vida. Es necesario partir desde Cristo en un doble movimiento: ser discípulo y después misionero.

Esto significa, en primer lugar, tener familiaridad con Él. ¡Permanecer en Jesús! Solo así el catequista dará fruto. ¡Dejarse mirar por el Señor! Después, volver a partir de Cristo significa también imitarlo en el salir de sí mismo e ir al encuentro del otro. Son las dos cosas: yo me uno a Jesús y salgo al encuentro con los demás. Si falta uno de estos dos movimientos el corazón no late más, no puede vivir.

Asimismo, volver a partir de Cristo significa no tener miedo de ir con Él a las periferias. Si un cristiano sale por las calles en las periferias, puede tener, sí, un accidente... Tantas veces hemos visto accidentes... Pero –dice el Papa- “¡prefiero mil veces una iglesia accidentada y no una iglesia enferma! ¡Una iglesia, un catequista que tenga el valor de arriesgar para salir y no un catequista que sabe todo, pero cerrado siempre y enfermo!.

ORACIÓN.

Señor en la espera dichosa de la celebración anual de tu Resurrección, concédenos dejarnos mirar por ti, para que encontrándonos contigo sepamos ser discípulos y misioneros tuyos. Amén.

ORACIÓN FINAL

Señor mío Jesucristo, que con tu pasión y muerte diste vida al mundo, líbranos de todas nuestras culpas y de toda inclinación al mal, concédenos vivir apegados a tus mandamientos y jamás permitas que nos separemos de Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén



Diócesis de Veracruz
Jueves Santo, Abril 2019

Mons. Carlos Briseño Arch, OAR